

UNA LENGUA EXTRANJERA, ¿SÓLO UNA HERRAMIENTA PARA LA COMUNICACIÓN?

Mileva D'Andrea - Alejandra Garré - Mariela Rodríguez*

RESUMEN: En este trabajo se propone analizar la relación que mantienen las lenguas en la mente de los hablantes bilingües. Asimismo, se intenta mostrar la posible influencia que ejerce una lengua extranjera (LE) sobre la lengua materna (L1). La metodología es la de la investigación documental de carácter descriptivo. Se analizan posturas teóricas relativas a las nociones de multicompetencia, interdependencia y transferencia de destrezas lingüísticas entre la LE y la L1. Se concluye que el dominio de una LE influye positivamente en el conocimiento de la L1 y que tal influencia responde a procesos cognitivos integradores.

Palabras clave: lengua extranjera - herramienta - comunicación - multicompetencia - transferencia

ABSTRACT: *A Foreign Language - Only a Tool for Communication?*

This paper is aimed at analyzing the relationship between the languages that co-exist in the bilingual mind. Moreover, it is meant to show the possible influence that a foreign language (FL) has on the mother tongue (L1). It is a documental research of the descriptive type. Different theoretical viewpoints concerning the notions of multicompetence, language interdependence and the transfer of skills from the FL to the L1 are analyzed. It concludes that FL learning exerts a positive influence on L1 knowledge, and this influence is due to integrative cognitive processes.

Key words: foreign language – tool – communication – multicompetence – transfer

La importancia de aprender una lengua extranjera

En este mundo global donde las distancias son cada vez más cortas, las barreras entre los países se desdibujan y se puede acceder al resto del mundo en un abrir y cerrar de ojos o, mejor aún, con el *clic* de un *mouse*, parece obvio pensar que el idioma es el responsable de la interacción entre culturas.

* *Mileva D'Andrea* es profesora de inglés graduada en el ISP N 16, "Dr. Bernardo Houssey". Traductora técnico-científica en inglés graduada en IES N 28, "Olga Cossettini". Licenciada en Inglés graduada en la Universidad Nacional del Litoral. Profesora Titular de la cátedra de Inglés 1 y 2 en la carrera de Licenciatura en Enfermería, del Instituto Universitario Italiano de Rosario (IUNIR). Profesora JTP de la cátedra de Inglés 1 en las carreras de Odontología y de Medicina, en IUNIR y se ha desempeñado como docente JTP de Inglés General 1 a 4 en la Universidad del Centro Latinoamericano (UCEL). E-mail: miledandrea@hotmail.com

Mariela Rodríguez es profesora en inglés graduada en el IES N 28 Olga Cossettini. Profesora Universitaria en Inglés graduada en la Universidad de Concepción del Uruguay. Disertante de cursos sobre enseñanza de Inglés para Negocios dictados en la Universidad del Centro Educativo Latinoamericano UCEL. Profesora adjunta de la cátedra de Inglés para Negocios 1 y 2 en UCEL. Profesora titular en el Colegio San Patricio. E-mail: mariela.rodriguez@maruvrodriguez@gmail.com

Alejandra Garré es profesora nacional en inglés, INSP, Rosario. Profesora de Enseñanza Superior en Inglés graduada en la Universidad de Concepción del Uruguay. Directora de Estudios del Dpto. de Inglés del Colegio San Patricio, Rosario. Profesora de Inglés para Negocios en la Universidad del Centro Educativo Latinoamericano (UCEL) de Rosario. E-mail: alejandragarre@hotmail.com

Más de un billón de personas en el mundo hablan más de una lengua con fluidez. Para poder desenvolverse eficazmente en esta aldea global, es necesario manejar como mínimo dos idiomas o, a veces, tres o cuatro. Por ejemplo, en algunos países es necesario hablar tres idiomas para poder participar activamente en la vida social de la comunidad. Tal es el caso de Bélgica y de las Filipinas.

Además, el conocimiento de una LE favorece el conocimiento de otras culturas. La lengua es un producto social y cultural, por lo que el aprendizaje de otra lengua es una manera de acceder a otras sensibilidades, a otras realidades, a otras maneras de percibir, de describir y de pensar el mundo.

Con la expansión de la actividad científica, tecnológica y económica, que se da a gran escala después de la Segunda Guerra Mundial, el rol preponderante de una segunda lengua recae sobre el inglés, y se convierte éste en la lengua internacional para la tecnología y el comercio.

Pero el aprendizaje de una LE no sólo responde a una necesidad sino que existen otras razones. En el campo de la neurolingüística, se sostiene que aquellos que conocen más de una lengua tienen la capacidad para utilizar zonas del cerebro subdesarrolladas en aquellas personas que conocen una sola lengua, es decir hablantes monolingües (Albert y Obler, 1978).

Estudios psicolingüísticos, además, señalan que las personas que dominan más de una lengua son no sólo más hábiles verbalmente sino que alcanzan la madurez de las estrategias de abstracción lingüística antes que los monolingües (Dulay, Burt y Krashen, 1982).

Este mayor desarrollo de las habilidades cognitivas podría considerarse entonces como una razón suficientemente válida para el aprendizaje de una lengua extranjera.

La lengua materna de un hablante bilingüe

La L1 del hablante monolingüe difiere significativamente de la L1 del hablante bilingüe¹, debido a la influencia que el aprendizaje de una segunda lengua puede ejercer sobre la L1 (Cook, 2003).

Para llegar a esta conclusión, Cook se formuló dos preguntas. La primera planteaba si la diferencia entre un hablante monolingüe y un hablante bilingüe residía solamente en el conocimiento de una segunda lengua. Ante este interrogante, Cook concluye en que la diferencia no es sólo ésta, sino que:

- 1) Tener dos lenguas en la mente, en lugar de una, tiene efectos en la L1; en consecuencia, el conocimiento de la L1 es diferente.
- 2) El conocimiento de la segunda lengua es diferente del de un hablante nativo.
- 3) El hablante bilingüe es más consciente de las formas lingüísticas en sí mismas como objeto de atención, es decir, que su conciencia metalingüística² es diferente.
- 4) El hablante bilingüe presenta una mayor creatividad y flexibilidad de pensamiento. La utilización de dos sistemas y la continua alternancia de una lengua con la otra conducen a una mayor flexibilidad cognitiva, con los beneficios que esto conlleva.

La segunda pregunta planteaba si el hablante bilingüe cuenta con un sistema lingüístico fusionado o, por el contrario, con dos sistemas independientes. Cook explica que la L1 y la segunda lengua conviven en una misma mente formando un “supersistema”, en lugar de

dos sistemas separados, basándose en lo siguiente:

- 1) La L1 y la segunda lengua comparten el mismo léxico mental.
- 2) Los hablantes de una segunda lengua pueden alternar ésta con la L1 fácilmente.
- 3) El procesamiento de la segunda lengua no se puede separar de la L1, ya que ésta permanece en funcionamiento.

Multicompetencia y base conceptual común subyacente

La noción de “multicompetencia” (Cook, 1992), término creado para referirse al “conocimiento de dos o más lenguas en una mente”, surge para explicar la relación que existe entre las dos o más lenguas que conviven en una misma mente.

De acuerdo a esta teoría, cuando estas lenguas alcanzan un estado de total fusión dan lugar a una constante interacción y, consecuentemente, al movimiento de elementos lingüísticos y no lingüísticos de una sistema al otro.

Esta transferencia explica el hecho de que durante el proceso de adquisición de una segunda lengua, no solo la lengua materna puede influir sobre la segunda lengua, sino que ésta también puede incidir sobre el primer idioma.

Según Cook, los hablantes monolingües sufren una mutilación lingüística que les impide disfrutar de todas las ventajas que pone a su disposición el potencial multilingüe con el que todos nacemos.

Esta noción de “multicompetencia” ha permitido mirar la adquisición de una segunda lengua con una óptica diferente:

- 1) Los usuarios de una L2 han dejado de ser tratados como hablantes nativos fracasados para ser considerados hablantes de una segunda lengua. El fin último de un usuario de una segunda lengua debe ser la posibilidad/habilidad de comunicarse exitosamente y no pasar por hablantes nativos. El usuario de una segunda lengua es una persona en sí misma y no una imitación frustrada.
- 2) Los estudios realizados sobre la competencia lingüística en una L2 han comenzado también a considerar la competencia lingüística en una L1 y viceversa.

En este estudio nos preguntamos: ¿Puede una habilidad o destreza obtenida a través de la L2 ser utilizada en la L1?

De acuerdo con estudios realizados por Ben-Zeev (1977), Lauren (1991), Peal & Lambert (1962), Ricciardelli (1992) y Thomas (1992), los hablantes bilingües son superiores a los monolingües en lo que respecta a la manipulación de la lengua para usos comunicativos, ya sean orales o escritos.

Kecskes y Papp (2000) emplean el término *Common Underlying Conceptual Base* (CUCB) para referirse a una base conceptual común subyacente a todos los idiomas que el hablante domine. Esta base conceptual común es responsable de las operaciones lingüísticas en todos estos idiomas y funciona como un depósito de conocimiento, obtenido a través de los distintos canales lingüísticos.

Este CUCB está compuesto no sólo por conocimientos y conceptos específicos de un idioma, sino también por conceptos o representaciones mentales que no son sólo propios de una lengua, sino universales. Es en este depósito donde se originan las ideas que el hablante luego manifiesta a través de una u otra lengua. Esta manifestación es posible ya que los con-

ceptos, conocimientos y destrezas o habilidades adquiridos por el hablante multicompetente en una lengua pueden ser transferidos a la otra.

Transferencia

Kecskes y Papp entienden por transferencia a cualquier tipo de influencia o movimiento de conceptos, conocimientos, habilidades o elementos lingüísticos (formas o estructuras) en cualquier dirección entre la L1 y la/s otra/s lengua/s. Esta transferencia no se limita a la influencia de la L1 sobre la L2, sino que presupone una “bidireccionalidad”. En el caso del hablante multicompetente, los conceptos, conocimientos y habilidades pasan de una lengua a la/s otra/s, a través del CUCB. El efecto más común de la transferencia de la L2 a la L1 es positivo, es decir, se mejoran las habilidades que el hablante posee en su L1, debido al dominio de una L2.

Entonces, ¿a qué nos referimos cuando hablamos de multicompetencia y de qué manera difiere de la competencia de un hablante monolingüe? A diferencia de los hablantes monolingües que poseen una base conceptual monolingüe y un único canal lingüístico, los hablantes bilingües poseen una *base conceptual común subyacente* que es común a ambas lenguas y dos canales lingüísticos que usualmente operan en ambas direcciones. La existencia de este CUCB, así como la constante interacción entre estos dos canales, hace que la competencia bilingüe y multilingüe sea única y que ninguna de estas lenguas pueda ser comparada a la del sistema monolingüe.

Multicompetencia y nivel umbral para el uso de la lengua

El CUCB es desarrollado solamente por aquellos hablantes que alcanzan un nivel umbral (threshold level) en más de una lengua. De acuerdo con el Consejo de Europa, el nivel umbral define el grado mínimo de dominio que un estudiante de lengua extranjera debe alcanzar, para poder utilizarla en situaciones cotidianas y referirse a temas habituales.

Este nivel umbral es un nivel más avanzado que el de la simple supervivencia, puesto que capacita al estudiante para establecer y mantener relaciones sociales con hablantes de la lengua extranjera.

La multicompetencia comenzaría a desarrollarse una vez que se alcance este nivel umbral en la segunda lengua. Previo a esto, los alumnos poseen una base conceptual en la L1. Para lograr que una L2 tenga efectos sobre una L1 es necesario que se pase de una base conceptual en una L1 a un CUCB.

En una línea similar, Cummings (1979) distingue entre dos niveles de conocimiento lingüístico: uno llamado *destrezas comunicativas interpersonales básicas* (*Basic Interpersonal Communicative Skills* o BICS), y otro denominado *desarrollo cognitivo del lenguaje académico* (*Cognitive Academic Language Proficiency* o CALP).

En el nivel BICS son importantes elementos como la pronunciación, el vocabulario y la gramática, necesarios para la expresión y la comprensión con un soporte contextual, mientras que el nivel CALP estaría formado por aspectos cognitivos, lingüísticos y metalingüísticos necesarios para procesar información y lenguaje descontextualizado.

Este segundo nivel es indispensable para la adquisición de habilidades académicas, que requieren actuaciones independientes del contexto y cognitivamente exigentes.

Interdependencia lingüística

La noción de transferencia del conocimiento lingüístico de una lengua a otra se ve reflejada en el concepto de *interdependencia*. Se entiende por *interdependencia lingüística* la relación de dependencia mutua que existe cuando varias lenguas entran en contacto.

La interdependencia lingüística implica tanto la transferencia de la L1 a la LE como la transferencia de la LE a la L1. Para que esto se cumpla debe existir no solamente una adecuada exposición a la LE, en contextos naturales y académicos, sino también la suficiente motivación para aprender otra lengua. Es decir, estaríamos hablando de una bidireccionalidad en la transferencia de destrezas lingüísticas.

La hipótesis de la interdependencia lingüística plantea la existencia “de procesos cognitivos subyacentes al aprendizaje de la lengua materna que son comunes a los del aprendizaje de una segunda lengua o lengua extranjera” (Salazar, 2006)

Una representación gráfica de lo antedicho sería el modelo del Iceberg propuesto por Cummings (Figura 1)

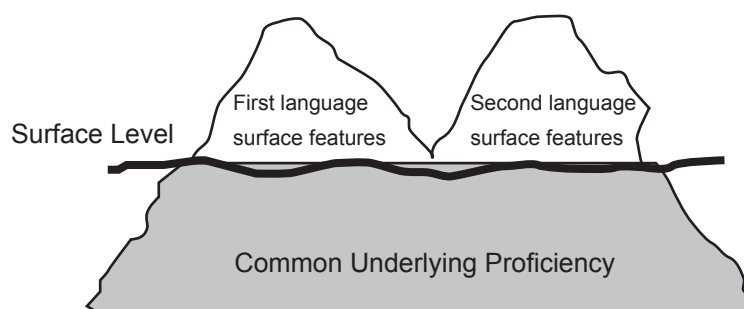


Figura 1. Modelo del Iceberg de Cummings

En este modelo, en el nivel de la estructura superficial, la lengua materna y la segunda lengua o lengua extranjera parecieran funcionar de forma aislada e independiente la una de la otra. Sin embargo, debajo de esa estructura superficial (en la estructura profunda) ambas lenguas entran en contacto y comparten procesos de tipo académico e intelectuales. Así como la competencia en L1 puede ser transferida al aprendizaje de otra lengua, las destrezas desarrolladas en una lengua extranjera pueden ser transferidas a la L1. (Netten y Germain, 2002)

Un claro ejemplo de la transferencia de conocimientos y destrezas que se produce entre la L1 y la L2 es el experimento llevado a cabo en Hungría con hablantes nativos de húngaro, que estudiaban una segunda lengua en la escuela secundaria (Papp, 1991). Este estudio confirmó que, efectivamente, la habilidad adquirida en una L2 puede ser transferida a una L1. Al ser evaluados al comienzo del experimento, los participantes no presentaban diferencias significativas en el uso de la L1 adquirida durante la escuela primaria. Se encontraban en la etapa asociativa³, ya que todavía no habían alcanzado una total autonomía en su producción escrita, la cual estaba en vías de ser internalizada. Estos alumnos fueron divididos en tres grupos y recibieron distinta intensidad de exposición a la L2. Los resultados del experimento revelaron que aquellos alumnos que recibieron instrucción en una segunda lengua en forma intensiva, lograron manejar mejor la L1 en el momento de componer un texto, usando la L1 en forma creativa. La exposición intensiva a una L2 ayudó, a través de la transferencia,

a lograr la internalización de la destreza o habilidad en la L1, ya que los procesos de aprendizaje de una L2 son conscientes. Asimismo, favoreció el desarrollo de algunas habilidades en la L1 y activó el conocimiento adquirido anteriormente en dicha lengua.

Conclusiones

En este trabajo, intentamos presentar las teorías actuales sobre el efecto que el aprendizaje de una LE puede tener sobre el desarrollo y el uso de habilidades en la L1. Nos focalizamos en el aprendizaje de una LE en un contexto áulico.

Partiendo de los conceptos aquí desarrollados, se establecen las siguientes conclusiones.

En primer lugar, cabe destacar que la importancia de aprender una lengua extranjera excede la necesidad de comunicarse y pertenecer a un mundo globalizado. El análisis de la literatura recopilada permite confirmar que los hablantes que poseen conocimientos de una sola lengua difieren notablemente de los hablantes bilingües, ya que estos desarrollan mayores habilidades lingüísticas y diferentes procesos cognitivos tanto en la LE como en la L1 debido a la transferencia de elementos de un sistema lingüístico al otro.

Por otra parte, si bien sabemos que ni las investigaciones sobre el bilingüismo ni sobre el aprendizaje de una lengua extranjera han podido explicar todos los procesos que ocurren en la mente de un hablante bilingüe, sí es posible reconocer que:

1. La mente de un hablante multicompetente posee dos sistemas lingüísticos en una misma mente que interactúan en ambas direcciones.
2. El hablante multicompetente desarrolla una base conceptual común subyacente a todos los idiomas que éste domine, cuando alcanza el nivel umbral en la segunda lengua, dando lugar así a una base de datos mas amplia y compleja.
3. Debido a la presencia de esta base conceptual común subyacente, el hablante multicompetente puede transferir los conceptos, conocimientos y destrezas/habilidades de una lengua a la otra.

Todo lo antedicho evidencia que el aprendizaje de una lengua extranjera, ya sea en un contexto formal como informal, tiene un alto impacto positivo sobre el desarrollo cognitivo y lingüístico del alumno. Efectivamente, debido a la reestructuración y ampliación de la base conceptual de la lengua primera, quienes aprenden una LE experimentan un mayor dominio de su L1. Estas habilidades lingüísticas favorecen no sólo una mejor comprensión del funcionamiento de la propia lengua sino también el desarrollo de las competencias cognitivas y estrategias de aprendizaje, que son fundamentales para maximizar tanto la vida académica como el desempeño profesional.

Para concluir y retomando el interrogante inicial, se puede afirmar que el aprendizaje de una lengua extranjera es mucho más que una herramienta para la comunicación. Más bien, se la puede considerar como la llave de acceso a múltiples beneficios, no sólo de carácter lingüístico sino también cognitivo.

Recibido: 10/09/11. Aceptado: 24/11/11.

NOTAS

- 1 Por “hablante bilingüe” nos referimos a aquella persona que ha aprendido una o más lenguas extranjeras.
- 2 Malakoff (1992) define la “conciencia metalingüística” como la habilidad de pensar de un modo flexible y abstracto sobre el lenguaje.
- 3 Anderson (1983, 1985) distingue tres etapas en la adquisición de una habilidad/destreza: la cognitiva, la asociativa y la autónoma. En la etapa cognitiva, se explica cómo llevar a cabo una tarea (específica). Esta etapa requiere una actividad consciente por parte de los alumnos y el conocimiento adquirido es declarativo, fáctico. Durante la etapa asociativa este conocimiento fáctico se transforma en procedimental. En esta etapa, los alumnos deben focalizarse en la tarea específica como un todo y se espera que produzcan, por sí solos, para luego recibir una devolución detallada sobre su desempeño. La etapa autónoma requiere un mejor desempeño de la habilidad adquirida. Así, la habilidad se ejecuta automáticamente (O'Malley & Chamot, 1990). Los alumnos llegan a manejar la lengua de acuerdo a sus necesidades y no de acuerdo a una consigna dada.

BIBLIOGRAFÍA

- Albert, M. y Obler, L. *The Bilingual Brain: Neuropsychological and Neurolinguistic Aspects of Bilingualism*. New York, Academic Press, 1978.
- Anderson, J. *The architecture of cognition*. Cambridge (MA), Harvard University Press, 1983.
- Anderson J. *Cognitive psychology and its implications*. New York, Freeman, 1985.
- Ben-Zeev, S. “The influence of bilingualism on cognitive strategy and cognitive development”, en *Child Development*, 1977. Vol. 48, pp. 1009-1018.
- Cook, V. “Evidence for multicompetence” en *Language Learning*, 1992, Vol. 42, pp. 557-591.
- Cook, V. *The Effects of the Second Language on the First*. Uk. Clevedon, Multilingual Matters Ltd, 2003.
- Cummings, J. “Cognitive/academic language proficiency, linguistic interdependence, optimum age question and some matters” en *Working Papers on Bilingualism*. 1979, Vol. 19, pp. 121-129.
- Cummings, J. “Linguistic Interdependence and the Educational Development of Bilingual Children” en *Review of Educational Research*, 1979, Vol. 49, pp. 221-251.
- Dulay, H., Burt, M. y Krashen, S. *Language Two*. Oxford, Oxford University Press, 1982.
- Keckes, I. y Papp, T. *Foreign Language and Mother Tongue*. Mahwah (NJ), Erlbaum, 2000.
- Lauren, U. “A creativity index for studying the free written production for bilinguals” en *International Journal of Applied Linguistics*, 1991, Vol. 1, pp. 198-208.
- Malakoff, M. “Translation ability: A natural bilingual and metalinguistic skill”, en Harris, R.J. (Ed.) *Cognitive Processing in Bilinguals*. Amsterdam, North-Holland, 1992.
- Netten, J. y Germain C. *Lessons Learned from Intensive French*. *Canadian Journal of Applied Linguistics*. En línea disponible en <http://www.caslt.org/pdf/Netten-Germain%20ACLA-Halifax-030-4.PDF>. (2002)
- Papp, T. *The study of the interrelation of the mother tongue development and foreign language learning in a multi-level longitudinal experiment*. Unpublished dissertation for the candidate degree, The Hungarian Academy of Sciences, Budapest., 1991.
- Peal, E. y Lambert, W. “The relationship of bilingualism to intelligence” en *Psychological Monographs*, 1962, Vol. 76 (27), pp. 1-23.
- Ricciardelli, L. “Creativity and bilingualism” en *Journal of Creative Behavior*, 1992, Vol. 26, pp. 242-254.
- Salazar, L. “Interdependencia lingüística, transferencia y enseñanza-aprendizaje de lenguas extranjeras”. Laurus, Vol. 12 Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Caracas, Venezuela. (pp. 45-72). En línea disponible en <http://redalyc.uaemex.mx>. 2006.
- Thomas, J. “Metalinguistic awareness in second and third language learning” en Harris, R.J. (Ed.), *Cognitive Processing in Bilinguals* Amsterdam: North-Holland, 1992, pp. 531-545.